

DEL OCCIDENTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA¹

I. PORTUGUÉS *ESTIAR*

Los diccionarios portugueses, lo mismo etimológicos (NASCENTES) que usuales (MORAES, CALDAS AULETE, FIGUEIREDO), y también el *REW* (248) consideran al verbo portugués *estiar* como un derivado de *estio*. Me temo que en las definiciones de *estiar* (¿y hasta qué punto en el uso?) haya influido también esa intuición etimológica tan al alcance de la mano (y sin embargo, como vamos a ver, equivocada).

Consignemos desde ahora algunas definiciones corrientes que en el momento oportuno discutiremos. FIGUEIREDO: “*Estiar*, v. i. Tornar-se sereno ou sêco (falando-se do tempo). Fig. Afroixar”. Contrasta la parquedad de FIGUEIREDO con la abundancia de acepciones en MORAES (1890): “Passar o mau tempo, serenar; parar de chover: *vae estiar; estiou; o tempo estiou; estiou a chuva*: ficou o ceu como no estio, sereno. § Abaixar a agua da cheia ou do rio. § Relaxar, afrouxar”. O compárese con CALDAS AULETE (2ª ed., 1925): “*Estiar*. Serenar o tempo: «Quando o tempo estiou» (Camillo). / Cessar de chover: «Podes sahir; já estiou». / Abaixar a agua da cheia. / Fig. e des. Relaxar-se, afrouxar”.

Vamos a dejar un momento de lado la cuestión de los sentidos y etimología de *estiar*, para atender a la voz *estiagem*, que en esos diccionarios (y también para el más inmediato sentido común) ofrece asimismo una etimología demasiado obvia (y también errónea): de *estiar* + *agem*. He aquí algunas definiciones de *estiagem*. MORAES: “O estado de secura da atmosphaera e da terra no estio. *Legisl. Mod.* § A continuada falta de chuva. § Cessação de mau tempo; estiada. § O abaixamento da agua da cheia ou do rio”. CALDAS AULETE:

¹ Con objeto de evitar complicaciones tipográficas, empleo siempre la ortografía normal castellana para las voces gallego-asturianas recogidas por mí. Es decir, v. gr., represento por *ll* la palatal lateral sonora, y con un solo signo, *b*, lo mismo la *b* oclusiva que la fricativa, todo como en la ortografía castellana (y lo hago así, porque en ese dialecto la *b* es, ya oclusiva, ya fricativa, en condiciones semejantes a las del castellano). Matizo, en cambio, las vocales tónicas y algunas átonas (e, e, o, o), y uso los signos fonéticos *š*, para la fricativa prepalatal sorda y *ŋ* para la nasal velar. Claro que no empleo nunca las letras de la ortografía castellana *v* y *h*. Estas breves indicaciones —que ampliaré en otro lugar— bastan por ahora para las palabras mencionadas en el presente artículo.

“(Hydraul.) Maximo abaixamento das aguas de um rio, lago, canal, etc. / O tempo sereno que succede á chuva ou trovoadá; tempo sêcco”. FIGUEIREDO, también ahora más parco, sólo da la segunda de esas acepciones de CALDAS AULETE. Ocurre precisamente que la primera acepción de CALDAS AULETE es la única radical, original. Porque el port. *estiagem* y el esp. *estiaje* son tecnicismos de hidráulica, de introducción bastante reciente; más aún, son, los dos, extranjerismos, meras adaptaciones del fr. *étiage*. Nuevo asombro: el fr. *étiage* no tiene nada que ver con el fr. *été* (<lat. a e s t a t e m), sino que es una palabra formada en el siglo XVIII sobre *étier* ‘chenal allant de la mer à un marais’ y ‘chenal de moulin’. *Étier* viene de a e s t u a r i u m (*REW*, 250)², es decir, es, por lo que toca a la etimología, el correspondiente francés (es voz del Oeste) del esp. *estero*, port. *esteiro*. El significado de la palabra *étiage* (‘nivel más bajo en el año, de un río, de un lago, etc.’) lo mismo que su significante, estaban ya colaborando para que se pensara en *été*³, sin tener en cuenta que también los hielos pueden producir *étiage* (“Le Rhône atteint son étiage en hiver, la Seine en été”, *Larousse Universel*). Fácil es pensar lo que ocurrió al adaptar la voz *étiage* al español y al portugués: se pensó, naturalmente, en *estío* y se calcaron así las formas *estiaje*, *estiagem*⁴; más aún, la palabra tendió a asociarse con el significado del esp. *estío*, port. *estio*, a contagiarse de ese significado. El contagio está patente en CALDAS AULETE: “tempo sêcco”; y patentísimo en MORAES con su definición etimológica: “O estado de secura... no estio”⁵. Pero, ¿acaso no se produce lo mismo en la mente de cualquier español o portugués que oye esas voces, *estiaje*, *estiagem*? Desde su origen, desde el mismo acto de su nacimiento, fatalmente impulsadas por una cercanía a la par fonética y conceptual, estas palabras peninsulares estaban destinadas a enmarañarse con *estío*, *estio*.

² Es la etimología aceptada hoy sin discusión, lo mismo que por el *REW* por GAMILLSCHEG, DAUZAT, *FEW*, etc.

³ También en época pasada se despistaron los etimólogos: LITTRÉ derivaba *étiage* de a e s t i v a t i c u m, etimología, como hemos visto en la nota anterior, absolutamente descartada por el estado actual del conocimiento científico.

⁴ Por pura casualidad esa *s* (añadida porque se pensó en la correspondencia *été* - *estío*) no resulta un disparate: es que también existe *s* en el verdadero linaje, es decir, en el de a e s t u a r i u m.

⁵ Y está evidentísimo en el *Dicc. Acad.*, el cual desde la 12ª ed. (1884) definía así: “*Estiaje*. (De *estío*). Nivel más bajo o caudal mínimo que ordinariamente tienen las aguas de un río, o de otra corriente, por efecto de los calores del estío”. Sin duda algún técnico advirtió el error, pues desde la 15ª ed. (1925), aunque la etimología sigue siendo errónea (del fr. *étiage*, y éste del lat. *aestivaticus*), la definición ha sufrido radical reforma: “1. Nivel más bajo o caudal mínimo que en ciertas épocas del año tienen las aguas de un río, estero, laguna, etc., por causa de la sequía./ 2. Período que dura este nivel bajo”. Creo que podría aún reformarse la primera acepción con no mencionar la causa, o si no, redactando así: “por causa de la sequía o de los hielos”, estos últimos, de gran importancia en las corrientes de origen alpino.

La confusión en portugués había de ser aún mayor por el hecho de existir en esa lengua el verbo *estiar* que, como hemos adelantado, tampoco tiene nada que ver con *estio*.

El verbo *estiar* 'dejar de llover' vive también lozanamente en el actual gallego-asturiano. Yo lo he recogido y comprobado muchas veces en los tres Oscos (Santa Eulalia, San Martín y Villanueva⁶), siempre con ese sentido de 'cesar de llover, escampar': la pronunciación en Santa Eulalia (al lado del límite de Lugo) oscilaba entre *estear* y *estiar*; en algunos puntos del gall. del Este de Lugo se oye *estear*; en el gallego-asturiano de los otros dos Oscos, *estiar*: "Sei que paróu de chober: ša'stióu" (San Martín de O.) 'Me parece que ha dejado de llover: ya ha escampado'. También en San Martín, *estiada* 'clara': "Se beñ úa estiada . . ." 'Si viene una clara . . .'

En ACEVEDO y FERNÁNDEZ se encuentra *estiarse* como sinónimo de *aveirarse*, es decir 'ponerse al resguardo de la lluvia', como término de Coaña. Es cierto que dentro del gallego-asturiano hay una zona donde *estear* o *estiar* significa 'guarecerse de la lluvia'. Esa zona no debe de ser, sin embargo, muy extensa: no alcanza, como hemos visto, a los Oscos (allí 'resguardarse de la lluvia' se dice *abeirarse*⁷); MENÉNDEZ GARCÍA, que ha delimitado escrupulosamente la frontera oriental de *-n-* caediza, desde el Norte (alrededores de Villapedre) hasta el Sur de Asturias (entre Ibias y Degaña), ha encontrado siempre, en el Norte y en el Sur y en el centro de esa línea, del lado ga-

⁶ Nombres oficiales. Los verdaderos son: Santalla, Samartín y Bilanoba de oscos. Estos nombres designan a la par a tres concejos y a los tres pueblos en los que radica la capitalidad. Los tres están en el extremo occidental de Asturias. Santa Eulalia y Villanueva lindan con Galicia (Lugo); y con los dos, San Martín. Lo mismo que otros concejos del Occidente de Asturias, hablan gallego-asturiano, dialecto básicamente gallego con algunos fenómenos del asturiano. El desgraciado título que al juntar los Vocabularios de ACEVEDO y FERNÁNDEZ se puso en el Centro de Estudios Históricos al libro (*Vocabulario del bable occidental*) ha hecho que varios investigadores llamen a estas hablas "bable occidental": es un nombre que no produce sino confusiones con el "asturiano occidental", que es otra cosa distinta. Sólo el nombre de "gallego-asturiano" define bien a este dialecto, hablado en Asturias, sí, pero que tiene en común con el gallego no sólo *ei* y *ou* y *ch-* < *pl-*, etc., sino también *õ* y *ẽ* tónicas conservadas, con consiguiente diferenciación etimológica de *o* y *õ*, *e* y *ẽ*, con metafonía verbal (muy semejante a la portuguesa), con infinitivo conjugado, con pérdida de *-n-* (mientras que *-l-* se conserva en general, aunque se pierde en bastantes palabras). Véase *RDTP*, I, 1945, págs. 430-431 y 430, nota 4; II, 1946, pág. 10, texto y nota 24 bis; *RFE*, XXVII, 1943, pág. 156, nota 1. El límite oriental del gall.-ast. con el ast. occid. está claramente definido por la línea hasta donde llegan (con ligeras diferencias) dos fenómenos gallegos: la pérdida de *-n-* y la no diptongación de *õ* y *ẽ* tónicas. Véase ahora el artículo de MANUEL MENÉNDEZ GARCÍA, "Algunos límites dialectales en el Occidente de Asturias", *BIEA*, V, 1951, págs. 259-275.

⁷ Hay que tener en cuenta que, en la región, *beira* 'extremo u orilla', significa especialmente 'alero del tejado'; *beiras* se llaman las losas o pizarras del alero. No consignan esto último ACEVEDO y FERNÁNDEZ; lo he recogido en los Oscos y en el concejo de Castropol.

llego-asturiano (es decir, de *-n-* perdida), *estear* 'dejar de llover' y correspondientemente, del lado del asturiano occidental (de *-n-* conservada), *estendar* con el mismo sentido. También ÁLVAREZ nos acredita *estendar* 'despejar el cielo' como leonés de Laciana. Sin embargo, yo que recorrí años antes una parte del mismo límite completado ahora por Menéndez García, había recogido *estendar* 'resguardarse de la lluvia' y con el mismo sentido *estiar* en Loredo (barrio de Ponticiella⁸) y *estear* en Oneta⁹. En resumen, la zona de *estear*, *estiar* 'resguardarse de la lluvia' no se limita a Coaña, en el gallego-asturiano (único dato de ACEVEDO y FERNÁNDEZ), y además se prolonga con una de *estendar* 'resguardarse de la lluvia', dentro ya del asturiano occidental.

Atraigamos aquí otros verbos asturianos que significan 'dejar de llover', como *(a)bocanar* (RATO)¹⁰ y *(a)bellugar* (JUNQUERA HUERGO,

⁸ Al Sudoeste de Villayón, y al Este de Ponticiella. Ponticiella está muy cerca de la orilla Este del Navia.

⁹ Al Nordeste de Villayón. Oneta es punto litigioso entre el gallego-asturiano y el asturiano. Visité la región en 1944: "... toda la larga parroquia de Ponticiella [¡a pesar de su nombre!]... tiene netas condiciones gallego-asturianas. No así Villayón y Oneta, en donde la caída de *-n-* es quizá el único rasgo gallego-asturiano" (D. ALONSO, "El saúco entre Galicia y Asturias", *RDTP*, II, 1946, pág. 10, nota 24 bis). Véase ahora el citado artículo de M. MENÉNDEZ GARCÍA. Caracteriza también a esta zona (Villayón, Oneta) la no diptongación de *e* y *o* ante nasal. Los datos de Menéndez coinciden con los de mis interrogatorios, aún inéditos, desde luego en estos rasgos fonéticos. En cuanto al sentido de *estear*, vista la divergencia entre el recogido por Menéndez 'dejar de llover' y el que oí yo 'resguardarse de la lluvia', pienso que probablemente coexistirán allí los dos.

¹⁰ El tipo *abocanar* 'dejar de llover' tiene gran extensión. Está registrado como *(a)bocanar* en Santander (GARCÍA LOMAS) y es, básicamente, el *(a)bocanhar* que como trasmontano y miñoto traen los diccionarios portugueses. FIGUEIREDO interpreta 'diz-se do tempo que se alivia nos dias de chuva; fazer *bocanho*'. *Bocanho* es, como la *bocana* del asturiano (RATO) y del santanderino (GARCÍA LOMAS, también *escampa*), la 'clara' o 'escampada' (port. *aberta*) que sigue a la lluvia. *Bocana* es en muchos puertos españoles la entrada o boca que queda como acceso entre dos espigones. Conocida es la Bocana de la Mar Chica (Melilla). Es curiosa la variada metáfora de que la lengua ha echado mano para la idea de 'cesar de llover': dejando aparte las que trato en este artículo, unas veces es la luz lo predominante, como en el esp. *aclarar* (*REW*, 1963), en el gall. *delampar* (*REW*, 4870), quizá en el asturiano *abellugar abişugar*, que creo que puede tener el mismo origen que el prov. *belugar*, *beluguejar* 'étinceler' (*REW*, 1127); otras veces es el abrirse de las nubes lo que se ha tenido en cuenta: esp. *abrir*, ast. *abocanar*, port. *abocanhar*, quizá el salm. y arag. *alambrar* (véase *RFE*, XXVII, 1943, págs. 32-33); otras, se ve ese abrirse como una desaccumulación o desmontamiento de las nubes: gall. *esbardar* (gall. *barda* 'montón', *REW*, 955), jurdano *escumbrar* (*REW*, 2390); otras, el cielo que abre se compara con un campo raso y sin obstáculos: esp. *escampar*, *ponerse raso*, *arrasar*, jurdano *escarrampar*, *escarramplar*; esp. *despejar*, gall. *arrazar*; otras, son verbos derivados de *b o n u s*, como esp. *abonar*, *abonzar*. Entre estos grupos de verbos hay originarios matices de significado, pero todos pueden sustituirse, y constantemente se sustituyen en la imprecisión del habla.

CANELLADA). Ocurre que estos dos verbos significan también a veces 'guarecerse de la lluvia'. Hay sitios donde el único significado es 'guarecerse de la lluvia': así *abişugar*, forma del ast. occid., correspondiente a *abellugar*, que he oído en Otur¹¹ y usada con el mismo valor en Cangas de Narcea, según me informa Rodríguez Castellano. Hay otros lugares donde tienen ambos significados; así sucede en Cabranes (CANELLADA). Son, pues, tres los verbos donde (por lo menos en algunos sitios) se dan los dos significados 'dejar de llover' y 'resguardarse de la lluvia': *estiar* (*estear*, *esténar*), *abocanar* y *abellugar*. Si ahora consideramos el caso de *estiar*, hemos de reconocer en seguida que en él la acepción 'resguardarse de la lluvia' es secundaria. En efecto, entre el gallego-asturiano y el portugués se completa una inmensa área (que en algún tiempo, hemos de imaginar, fué continua) donde *estiar* (*estear*) significa 'dejar de llover' (prolongada aún en el asturiano occidental con *esténar*). No cabe duda de que ésta es la acepción primaria. Pero en algunos sitios se dió el fácil paso del impersonal 'dejar de llover' al personal 'guarecerse donde no llueve'.

La existencia de *esténar* en la zona del asturiano occidental donde *-n-* se conserva mientras que a pocos kilómetros (a veces, hectómetros), donde comienza la pérdida de *-n-*, se encuentra *estear*, *estiar*, prueba, sin necesidad de más argumento, que el port. *estiar* no tiene nada que ver con *a e s t i v u m*. En la etimología de *estiar* no puede haber una *-v-*; lo que tiene que haber es una *-n-*. La forma básica que postulan todos los representantes actuales es **e s t e n a r e*. Y el único verbo latino que la proporciona directamente es *e x t e n (u) a r e* 'adelgazar, debilitar, disminuir, decrecer'. *Estiar* no es sino 'disminuir, debilitarse, decrecer la lluvia'. Recuérdense los valores semánticos de *escampar* en frases como *está escampando; parece que ya escampa*.

El *REW* (3085) señala sólo un derivado logudorés de *e x t e n u a r e*, el log. *astenare*. En los representantes gallego-asturiano, gallego oriental y portugués, al caer la *-n-*, la *e* queda en hiato (*estear*, forma del gallego oriental que también se halla en bastantes puntos del gallego-asturiano). Pero en el hiato la *e* dió *i*, de donde gall.-ast. y port. *estiar*¹². Compárese en portugués *arear*, *areal*, *cear* (castellano *enarenar*, *arenal*, *cenar*), formas que la ortografía fijó así, pero cuya pronunciación (por lo que toca a las vocales en hiato) es *ariar*, *arial* y *ciar*. Si en *estiar* la pronunciación se impuso a la ortografía, se debe, sin duda, a que esta palabra vivió mucho tiempo en medios populares

¹¹ Añádase, en Somiedo, *ablogar* 'cobijarse', que debe estar en relación directa con *abellugar*.

¹² Los diccionarios portugueses (CALDAS AULETE, FIGUEIREDO) traen también *estear* 'amariçar o gado'. No tiene nada que ver aquí: es mera variante de *sestear*. Comp. salm. (*a*)*marizar* 'sestear el ganado' (LAMANO).

(comp. *criar* < *c r ē a r e*)¹³ antes de ser recogida por la lengua culta, y cuando entró se había perdido todo recuerdo de su vinculación etimológica; se la ligaba erróneamente a *estio*. En cuanto a lo que ocurre en el gallego-asturiano, donde en unos sitios tenemos *estiar* y en otros *estear* (y aun con oscilaciones en un mismo lugar y sujeto), compárese con lo que sucede con los representantes de *c e n a r e*, *c e n a*, *c a t e n a* y *p l e n a*: en los Oscos tenemos *estiar*, *ciar*¹⁴, *cía*, *cadía* y *chía*, pero en zonas del gall.-ast. occidental hay vacilación y se encuentra a veces *estear*, *cea*, *cadea*, *chea*, sin que haya perfecta regularidad en las correspondencias.

Al lado del gall.-ast. y port. *estiar*, del gall. oriental y gall.-ast. *estear*, y del leon. (ast. occid.) *estendar*, existen todos los correspondientes deverbativos: leon. *esteno* 'claro, despejado' (ALONSO GARROTE), gall. oriental *esteo*, gall.-ast. *estén* 'escampado' ("ša nun chóbe: ša ta'stén"¹⁵), port. de Madeira *esteio*, que FIGUEIREDO hace equivalente de *estiada*, es decir, 'tiempo sereno después del lluvioso'. Todas estas voces significan '(cielo) escampado' o '(tiempo) escampado', es decir, en todas existe un valor participial como en cast. *lleno* (=llenado), gall.-ast. *šebre* (=šebrado). La correspondencia fonética es perfecta; confróntese con los derivados de *p l e n u m*:

leon. (ast. occid).	<i>estendar</i>	<i>esteno</i>	<i>êenu</i> ¹⁶
gall.-ast.	<i>estiar</i>	<i>estén</i>	<i>chen</i>
gall. orient.	<i>estear</i>	<i>esteo</i>	<i>cheo</i>
port.	<i>estiar</i>	<i>esteio</i>	<i>cheio</i>

Surgen ahora complicaciones. Al lado de *estiar*, los diccionarios portugueses (CALDAS AULETE y FIGUEIREDO) traen como trasmontano *estinhar*, con el sentido de 'dejar de llover', y como miñoto la misma voz con el significado de 'dejar de correr el agua'. Pero que *estinhar* en miñoto significa también 'dejar de llover' lo acredita esta coplilla (citada por CUNHA BRITO en su "Etnografía minhota", *RLu*, XV, 1912, pág. 304), en la que *'stinhar* se da como equivalente de *abocanhar*:

Abocanha, abocanha,
que te dou ña castanha!
'Stinha, 'stinha,
que te dou ña sardinha!

(Coplilla infantil para que deje de llover). CARRÉ da como formas

¹³ Para la *e* en hiato ante *-ar*, véase NUNES, *Gram. hist. port.*, § 34b.

¹⁴ *Ciar* vive casi exclusivamente (como ya indican ACEVEDO y FERNÁNDEZ y yo he podido comprobar en toda la zona) en el recuerdo de los más viejos. Ha sido sustituido por el castellanismo *cenar*. Algo semejante ocurre con *cía*, que vive en el refrán "en casa chía (l)lougó se fai a cía".

¹⁵ *estén*: la nasal trabante abre la vocal anterior en el gall.-ast. de los Oscos.

¹⁶ La forma *êenu*, en el leon. de Laciana (ÁLVAREZ).

gallegas *estiñar* 'detener el curso de la sangre u otro líquido' y *estiñar* 'dejar de caer agua', 'cesar de llover'. Para este *estiñar* propuso precisamente CORNU la etimología *extenuare* que nosotros proponemos para *estiar*. ¿Sería, pues, *estiñar* una nueva forma de la misma familia a que pertenece *estiar*?

El proceso *-enā->-iñā-*, admitido por WILLIAMS (§ 78_{4c}), no es nada seguro: estaría basado sólo en *ordinhar*, verbo del que hay abundantes ejemplos en algunos textos (*RLu*, XXVII, 1928-29, pág. 55), junto a *ordiar* y a *ordī* 'orden'. Pero este *ordinhar* 'ordenar en lo eclesiástico', a juzgar por su significado y por los textos en que aparece, no ha tenido una evolución popular¹⁷. Frente a él existen *cear* <*cenare*, *refrear* <*refrenare*, *alhear* <*alienare*, *nomear* <*nominare*, (*a*)*meaçã* < (*a*)*dimacia*, y al lado *ameaçar*, sin que la evolución haya llegado a desarrollar *-nh-*. Del lado fonético no resulta, pues, favorecida la hipótesis de que *estinhar* venga de *extenuare*. Ocurre además que frente a la gran fijeza del significado fundamental de *estinar*, *estear*, *estiar* 'dejar de llover', *estinhar* significa en port. miñoto 'dejar de correr el agua' (FIGUEIREDO) y también, como hemos probado, 'escampar'; y *estiñar*, en gallego 'restañar'; 'estancar o detener el curso de la sangre u otro líquido' (CARRÉ). Si esos datos son exactos, hay amplias zonas en las que el sentido de *estinhar* es muy distinto del de *estiar*. CARRÉ nos da el verbo *estiñar*, que volvería a reunir el sentido de 'dejar de caer agua', 'secarse una fuente' y 'dejar de llover'¹⁸. Todo esto es confuso. Para *estiñar* se piensa en seguida en *extinguere*, que tiene acepciones próximas (*extinguere aquam riuis; succum*, etc.), como también las tienen los derivados románicos de *stagnare*. Entre los representantes de *extenuare*, *extinguere* y *stagnare* se han podido producir toda clase de cruces y confusiones: pretender seguirlos en por menor sería pueril.

Lo que sí es evidente es que el port. *estiar* no tiene nada que ver con *estio*, como tampoco tiene que ver *estiagem*: estas tres palabras con tres etimologías diferentes, estaban, sin embargo, irremisible-

¹⁷ Otros ejemplos portugueses que cita WILLIAMS, *ibid.* (o que pueden ser citados) de desarrollo de *ñ* en el hiato producido por pérdida de *-n-* tras vocal *e* o *i* no acentuada, son: *dinheiro* (pero aquí la base es **dinarium*, comp. esp. *dinero*); port. dial. y gall. *vinhera*, *viñera* (pero es evidente consecuencia de un complejo proceso analógico); *adivinhar* <*devināre* (pero aquí el punto de partida es *-inā-* y no *-enā-*, y además las formas fuertes y los sustantivos *adivinho*, *adivinha*, justifican la *ñ*). Hay, en fin, gall. *aviñeira*, junto a *vieira* (<*veneria*, esp. *venera*); comp. port. *vieiro* <*venerium*.

¹⁸ Téngase en cuenta, además, el salm. *estino* 'el estrellado del cielo', según LAMANO, que debe considerarse, creo, como un deverbativo (¿de *estiñar*? ¿de *estiñar*?). Comp. los deverbativos de *estinar*, *estear*, *estiar* citados antes en el texto. La forma esperable **estiño*, sentida como portuguesismo, habría sido castellanizada en *estino*, según la correspondencia de *caminho* y *camino*.

mente condenadas a despistar a los etimólogos, a convertir en falsificadores de acepciones a los lexicógrafos y, en fin, a entrelazarse también en la mente de cualquier hablante. Así a *estiagem* le van naciendo acepciones basadas de un lado en *estio* y de otro en *estiar*. Así se origina la acepción de *estiagem* 'tempo sereno ou sêco, depois de tempo chuvoso ou tempestuoso', que figura en CALDAS AULETE, y que en FIGUEIREDO queda ya —pintorescamente— como único significado.

II. GALL. AST. *BEDRO* 'ESTIVADA'

En los Oscos las labores son de dos clases: en las *pezas* o terreno *manso* se labra el *pañ*¹⁹ llamado *d'estibo*²⁰ o *de manso*. Las *pezas* son tierras labradas continuamente por sus propietarios; con frecuencia forman *bilares*²¹ junto a los pueblos.

Pero el monte²² es de todos. Cada vecino escoge allí el sitio que le parece apropiado. Lo cava entre mayo y junio, y en agosto quema los *torrois*: bien haciendo *burrueiras*²³, que son montones de *torrois*, con lo que se facilita el tiro del fuego; o bien los *torrois* se queman a un *lume*²⁴ tal como han quedado sobre el terreno después de la cava: "No mes de setiembre eso que se queima a burrueriras esténdose cu^ños rodalos qu'ái de ferro. El que se queima'un lume ša tá"²⁵.

Al deshacerse las *burrueiras* las cenizas esparcidas sobre el terreno le sirven de abono. Falta sólo labrar y sembrar el trozo de monte ro-

¹⁹ *Pañ* 'centeno'. Pero se siembra también algo de trigo.

²⁰ *Estibo* 'tierra de labor que se cultiva continuamente'. Es lo mismo que *peza*. Un sujeto de Santa Eulalia decía *pañ d'estibo*, otro de San Martín *pañ estibo*. He aquí la definición del último: "Pañ estibo é'l pañ das caserías, el pañ que se labra nas pezas; el del monte é będro". El *pañ d'estibo* es de dos clases: *grandal* y *serodo*; este último se siembra en marzo.

²¹ Un *bilar* es un 'conjunto de fincas o tierras de labor, contiguas y que tienen servidumbres comunes'. Frecuentemente está el *bilar* junto al pueblo. Así en San Martín (*REW*, 9332).

²² Téngase en cuenta ahora el trabajo de F. KRÜGER, "Un sistema de cultivo arcaico: la quema del monte", *NRFH*, IV, 1950, págs. 231-246. Antes, en *VKR*, V, 1932, pág. 105, nota 8, EBELING había señalado y dado las características esenciales de este tipo de cultivo. (Llamo a estos trabajos KRÜGER y EBELING, respectivamente).

²³ En ACEVEDO y FERNÁNDEZ, *barrueiras*; en el Este de Lugo *burrueiras* (EBELING, págs. 105, 131). Otras muchas variantes y nombres para lo mismo en KRÜGER, págs. 234-239.

²⁴ Es, evidentemente, lo que KRÜGER llama *arder a por pé* (cf. EBELING, pág. 105, nota 8). Un sujeto de Santa Eufemia de Oscos llamaba a esto mismo *queimar da faz ou al lume*.

²⁵ *Setiembre* es castellanismo; *eso que* = 'lo que'; *rodalos* son una serie de instrumentos que sirven unos para el horno, otros para limpiar la cuadra (*rebar a corte*), etc. (cf. *rodos*, en EBELING, pág. 131); *el que* = 'lo que'; *queima'un lume* = *queima a un lume*; *ša tá* 'ya está (esparcido de por sí)'.

turado: "A últimos de setiembre y a primeiros d'outubre é cuando se labra ese pan que se chama de będro ou de siara ou de cinza".

Dos clases, pues: *pan d'estibo* o *de manso*, de un lado; y del otro el *pan* del monte, llamado de *będro* o *de siara* o *de cinza* 'ceniza' (también de una chica soltera que ha dado un mal paso dicen que "tebo un fillo de będro").

El sujeto informante, Joselín dos Amieiros, insiste aún: "El będro y a siara aquí é a mesma cosa: u¹ os chamámoslle a siara y outros el będro".

El monte que se labra tiene un largo descanso. Después de cultivado un año puede dar aún pan al año siguiente: es lo que se llama *restrebar*; *restreba*²⁶ es el terreno del monte en el segundo año de cultivo; de ahí también *pan de restreba* ("Déucho²⁷ tan bon estano de restreba como entano de cinza!"). Algunas veces, en buenos terrenos, se seguirá labrando ese trozo del monte algunos años más. Pero luego hay que abandonarlo a la gran naturaleza, para su eterna obra: plantas y arbustos volverán a crecer allí; y han de pasar muchos años (quince, treinta . . .)²⁸ hasta que un labrador vuelva a *zarrar*²⁹ para sí aquel pedazo de monte ("No monte unde'l terreno³⁰ é ruín, teñ que pasar trint'anos; outros terrenos pódense cabar aus catorce ou quince. Aóra³¹ colo guano pódese labrar mais asína").

La palabra *będro* es muy interesante. Conocidos son los nombres románicos de la estivada (al. *Brachfeld*³²) que proceden, ya de

²⁶ Figuran estas palabras con sentidos próximos en los diccionarios gallegos: CUVEIRO: *resteba* o *restreba* 'la segunda cosecha que se coge en un mismo terreno'. VALLADARES: *resteva* o *restreva* (*tèrra de*) 'tierra que está de rastrojo o en que se segó centeno, cebada, trigo, mientras no se siembra en ella otra cosa'; *restevan*, *restrevar* 'barbechar, dar la primera labor de arado o de azadón a una heredad, disponiéndola para la siembra'; *restrevar* 'concebir pronto la hembra de cualquier animal' (entiéndase, poco tiempo después de un parto anterior; así por lo menos lo he oído en Lugo); *restreveira*, *restreviza* 'rastrojera'. CARRÉ: *restreva* 'campo de rastrojo'; *restrevar* 'roturar una restreva'.

²⁷ 'Te lo dió, te lo ha dado'.

²⁸ De diez a veinte años, según EBELING, pág. 105, nota 8. Seguramente hay muchas variaciones locales, según la calidad de los terrenos.

²⁹ Cf. ACEVEDO y FERNÁNDEZ, s. v. *zarrar*.

³⁰ Castellanismos muy extendidos. La forma legítima es *terrén* o *tarrén*.

³¹ Así este sujeto de Santa Eulalia; otros, de San Martín, *aóra*.

³² Uso *estivada* en la acepción única del *Dicc. Acad.*: 'monte o terreno inculto cuya broza se cava y quema para meterlo en cultivo'. Pero hay que estar preparados a admitir estupendas fluctuaciones locales del significado de todas estas palabras, fluctuaciones que, como señalo en el texto, para los derivados de *s o m a r o (pág. 168), pueden ir desde 'yermo' hasta 'tierra de labor', a través de 'estivada', 'barbecho' y 'tierra preparada para sembrar'. Oscilaciones semejantes, más o menos intensas, afectan a *barbecho*, a *friche*, a *jachère*. Es que los usos agrícolas tienen mil matices intermedios: por estos matices intermedios puede ir resbalando una palabra de un significado en otro hasta dar en uno contrario al inicial. También hay, creo, fluctuación en el alemán *Brachfeld* que los diccio-

v ě t ũ s t u s , como el boloñés *bdost*; ya de v ě t ũ s , como el veneciano *vegro*, el friulés *vieri*, lionés *viero*, francés del Sur *veiro*; ya de v ě t ě r n u s , como el istriano *vedorno* (cf. *REW*, 9289, 9292, 9293).

En port. y gall. antiguos es bien conocido *vedro* 'viejo'³³, que también ha dejado numerosos descendientes en la toponimia, aunque la confusión de *v-* y *b-* haya hecho que algunos de los topónimos gallegos no se hayan tenido en cuenta. En Portugal *Tórres Vedras*, y *Alhos Vedros*³⁴ en Galicia, *Pontevedra*, *Pardavedra*, *Saavedra*, *Casavedra*, *Eiravedra*, *Eirasvedras*, *Bustovedro*, *Fuentevedra* (*sic*, Lugo), *Vedra* (Coruña), *Vedro* (Salvatierra, Pontevedra), *Bedro* (Puertomarín, Lugo), *Vedros* (Alfoz, Lugo, en MADOZ con *B-*), *Vedrelos* (Mondariz, Pontevedra), *Torre-Vedra* (dos pueblos, Pontevedra), *Rozas-Vedras* (Lugo), *Mombiedro* (Valladolid; comp. *Montenovo*, Lugo)³⁵. En perfecta correspondencia, la toponimia catalana da *Estalavedra*, *Alavedra*, *Vilavedra*, *la Vedra*, *Vedro*³⁶.

Dada la constancia y extensión románica de las formas con *-o*, podría pensarse en una declinación vulgar *v ě t ě r u s , *-a*, *-u m* (cf. GRANDGENT, § 376). Pero los fenómenos analógicos de este tipo pueden también producirse separadamente y en diversas épocas.

Recordemos ahora que en los Oscos *będro* y *siara* son una misma cosa. Recientemente JOHANNES HUBSCHMID ha publicado un serio estudio sobre las palabras peninsulares *senera*, *seara*, *senra*, *serna* (*BdF*, XII, 1951, págs. 117-154). En él combate la hipótesis de JUD y AEBISCHER (*ARom*, V, 1921, págs. 51-52), según la cual la significación fundamental del port. y gall. *seara* habría sido también 'jachère', 'barbecho'. En *senara*, base etimológica de estas palabras, veían Jud y Aebischer un representante de la raíz céltica *sen* - 'viejo' (correspondiente céltico del lat. *sen-ex*, *sen-ēre*, etc.) y, naturalmente, les servía de muy buen coadyudante para su idea el gran número de representantes de *v ě t u s*, *v ě t ũ s t u s*, etc., que en lenguas románicas significan 'Brachfeld'. La prueba aportada en contra por

narios unas veces traducen 'friche' y otras 'jachère'. *Barbecho* tiene también variaciones de significado. Me atengo a la Academia que lo define 'tierra labrantía que no se siembra durante uno o más años' (el uso castellano es la siembra un año y el descanso uno o dos). En cambio el *będro* habría que definirlo 'terreno de monte que se labra uno o unos pocos años, y se abandona luego de nuevo a monte'. A *barbecho* corresponde aproximadamente el fr. *jachère*; y al cast. *estivada*, el gall.-ast. *będro* y el fr. *friche*. Cf. *ARom*, V, 1921, pág. 34.

³³ Cf. NUNES, *RLu*, XXVII, 1928-29, pág. 76. Es frecuente en documentos gallegos.

³⁴ Sobre *Alhos Vedros*, véase PIEL en *RPF*, IV, 1951, págs. 215-219.

³⁵ Datos de MADOZ y del *Nomenclátor*. Deben de pertenecer aquí *Bedral* y *Bedreiros*, pero hay que tener cautela ante posibles representantes enmascarados del *REW* 1068, gall. *bidueiro*, gall.-ast. *bidueira*, *budueira*, *biduro*, *bidrueiro*, etc., formas recogidas por mí. En ACEVEDO y FERNÁNDEZ *bidureiro*.

³⁶ COROMINAS, *BDC*, XXIII, 1935, pág. 325. *Murviadro* es evidente castellанизación.

Hubschmid es principalmente documental (ejemplos medievales de *senera*, *senra*, *serna*, *senara*, y aún podrían haber sido muchísimos más); lo que Hubschmid no hace —y sería difícilísimo hacerlo— es, mediante una crítica rigurosa, delimitar el sentido que en cada caso tiene cada una de estas palabras. Porque ¿qué quieren decir *sernas*, *senras* cuando el documento distingue “*terras et senras*”? ¿qué en la expresión “*in sernas, terras, in vineas*” o en “*cum sernis et bustis de monte Pelio*”, o en “*sernas, terras cultas et incultas*”, etc.? ¿Qué oposiciones o delimitaciones conceptuales quisieron expresar los redactores de esas frases? Habría que atraer muchísimos más ejemplos, tener en cuenta las muy distintas regiones, estudiar las sustituciones o presumibles equivalencias de las fórmulas jurídicas, anotar la presencia y la ausencia, no sólo de *senras*, sino de cada una de los términos de esas enumeraciones notariales. . . . y después de todo ese trabajo, dudo mucho que se llegara a una imagen clara.

Una cosa es cierta: en este rincón —en tantos aspectos arcaizante— de los Oscos, *będro* y *siara* significan lo mismo: ‘estivada’, ‘Brachfeld’. Lo significan con un especial matiz que explica perfectamente el sentido de *będro*: nada más ‘viejo’ que ese campo, perdido en el monte, abandonado un cuarto de siglo (y, a veces, bastante más) a la invasión del monte, ese campo que quizá los hijos o los nietos del antiguo cultivador volverán a cavar un día . . . Vemos, pues, que el sentido general de *będro* se ha especificado y sustantivado directamente al pasar a designar un trozo de tierra labrado una vez cada cuarto de siglo.

¿Habrá ocurrido lo mismo con *siara*? Si fuera así, Jud y Aebischer tendrían razón. Pero no podemos sacar consecuencias apresuradas. Contra lo que se pensaría a primera vista, nada más cambiante que los sentidos de una voz empleada para designar una compleja serie de operaciones que tienen mil matices entre la práctica de la *cinza* (tal como se ha descrito en este artículo), con su posible *restreba*, y la del barbecho de un año, a la manera cerealista castellana, matices que pueden complicarse aún con otros procedentes de la rotación continua de cosechas (tal como se practica, por ejemplo, en los mismos Oscos en las *pezas* de los *bilares*)³⁷.

¿Cómo, si no, explicar que junto a la voz gallega y castellana *estivada* (< a e s t i v a t a) — con muchas correspondencias en el Sur de Francia³⁸—, empleada para designar un cultivo más o menos parecido al de los *będro*s, en los propios Oscos se emplee, como hemos visto,

³⁷ He aquí esta rotación referida por un sujeto (algo castellanizante) de una aldea de San Martín: “Lebántase'l pan por šuilíη [‘julio’]. Entōnces lábranse nabōs por agosto. Quedan us nabōs na tērra asta marzo y abril. Entōnces lábrase el maiz y as patacas (antes' as patacas que'l maiz), e bōlbe'l paη”.

³⁸ ALF: *éstibat*, 684, 685 (Landes y B.-Pyrén.); *stivadz*, 807 (Puy-de-D.); *etyvedo*, 809 (Puy-de-D.); *estyvadza*, 811 (Cantal); *estyivada*, 812, 813, 815 (H.-Loire); *etyiva*]o, 817 (H.-Loire); *estyivado*, 824 (Ardèche). La vitalidad de la pala-

la palabra *estibo* en el mismo sentido que *manso*, es decir, para designar el terreno de las *pezas* con su rotación continua de cosechas? Si se quiere una prueba de esta fluctuación de acepciones, basta ver la variación de las de algunos derivados galorrománicos de *s o - m a r o , acumulados por JUD y AEBISCHER: en Yonne, *sombres* son 'terres non ensemencées, où l'herbe a poussé spontanément'; en Saboya, *somâr* 'champ en friche'; en Fourgs, *souma* 'terre nouvellement labourée'; en fr. ant. *somart* 'jachère, terre labourable en friche'; y hoy en Gruyère, *chombero* 'champ prêt à être ensemencé', y en Leysin, *xomor*³⁹ 'champ labouré'. Vemos, por tanto, que en el ambiente semántico en que nos movemos, una misma voz ("misma" en lo fundamental) puede —a través de muchos sentidos intermedios— designar en sitios distintos conceptos absolutamente contrarios: en una parte 'tierra yerma, no cultivada' y en otra 'tierra de labor'. Pero esto ha podido pasar con *s e n a r a* , como vemos que casi pasa ante nuestros ojos con *estivada* y *estibo*.

Hay una acepción todavía entre los derivados de *s o m a r o que tiene interés para nosotros: en Blonay *sonbéro* significa 'bande de gazon bordant un champ'. Ahora podemos plantear el problema de la única acepción sustantiva de *vedro* que registran los diccionarios portugueses: 'comoro ou sebe com que se cercam ou circumvallam os campos de lavoira' (CALDAS AULETE), y 'valado', para FIGUEIREDO, quien agrega: "relacionam-no geralmente com *vedro* 1 [es decir, el adj. procedente de *v ě t u s*], não sei porquê". Como vemos por el anterior ejemplo galorrománico, del concepto 'yermo, sin labrar', se puede pasar al de 'margen o marco de hierba que rodea una tierra de labor'; que de este último se pasa fácilmente al de 'vallado o seto' lo prueba sin más el gallego y portugués *comareiro*, en gall. 'faja de tierra que se deja sin cultivar alrededor de una heredad labrantía' (CARRÉ), en port. 'muro que sustenta terreno de socalco' (FIGUEIREDO), donde ya se está bien cerca del simple concepto 'muro'⁴⁰. Hay todavía otro camino, y aun más directo, por donde *vedro* 'valado' resulta explicable: los *będręs* se cierran en algunas partes de los Oscos: "A siara ai que zarrala. Aquí [en Santa Eulalia] temos eșe costume⁴¹. Por ajemplo⁴² en Samartíj ša teij el costume de dešalas abęrtas.

bra en Galicia está acreditada por el gran número de topónimos *Estivada* y *Estivadas* (Lugo, Orense, muchos en Pontevedra).

³⁹ Citados por JUD y AEBISCHER, *ARom*, V, 1921, págs. 32-34.

⁴⁰ La variedad local, que los diccionarios ignoran, daría muchas más acepciones; y lo mismo ocurriría con el port. *cómore*, gall. *cómaro*, cuyas definiciones suelen estar influidas por la etimología *c u m ũ l u*, hoy poco sostenible después de la exposición de HUBSCHMID, *art. cit.*, págs. 139-141. En la zona gall.-ast. *caldulleiro* (o *calduyeyiro*) significa lo que *comareiro* en Galicia (*caldulleiro* se oye también en puntos del Este de Lugo).

⁴¹ Castellanismos generalizados; pero conserva el género masculino.

⁴² Castellanismos: jota castellana.

En Santalla zárranse". Naturalmente que el nombre *będro* ha podido pasar, del terreno mismo, al cierre que en la soledad del monte le caracteriza, y, en fin, en algunos sitios, pasar luego a designar otros cierres, hechos del mismo modo, de otras fincas de labor. Así se podría explicar la acepción sustantiva del port. *vedro* que a FIGUEIREDO le resulta inexplicable.

¡Cuánta fluctuación de acepciones! ¿Quién, ante el significado 'bedro' que *siara* tiene en los Oscos podría determinar si es una acepción antiquísima de *s e n a r a*, allí como tantas otras antigüedades conservada, o una mera ramificación muy rebotada y local del sentido general de *seara* en gallego y portugués 'campo de trigo', 'terreno cultivado' (CARRÉ), 'terreno onde crescem cereais; terreno semeado; messe; campo cultivado; qualquer campo coberto de vegetação' (FIGUEIREDO)?

Quede, en fin, como lo único seguro la existencia en ese rincón peninsular de un compañero de los derivados de *v ě t ů s*, de *v ě t ů s t u s*, etc., que en otras partes de la Romania significan 'Brachfeld'; y el hecho curioso de que esa misma acepción que JUD y AEBISCHER supusieron fundamental en *s e n a r a* y que HUBSCHMID no encontró en sus derivados latino-románicos medievales, esté allí claramente representada en *siara*. *Siara* = *będro* = 'Brachfeld'.

DÁMASO ALONSO

Madrid.